

nombre de la hermosa ciudad Angelopolitana.

Tambien tendrán lugar en nuestro periódico la elocuencia y la poesía, y esperamos que los que las poseen, lo embellezcan con las flores que producen sus jardines; flores que nunca se marchitan, que siempre admiran, y en todos instantes recrean, si sus gratos aromas no son emponzoñados por la impiedad y la disolucion.

Ni la calumnia, ni el sarcasmo, ni la maledicencia deshonrarán nuestras columnas: atacaremos los errores con firmeza y energía, pero con decoro, y jamás sucumbiremos á la injusticia. ¡Dichosos, si nuestros débiles esfuerzos contribuyen á que renazca la concordia, uniéndose los megicanos para siempre, conservando su reposo y bienestar interior, y su credito y respeto exterior! ¡Dichosos, repetimos, una y mil veces dichosos!

Las objeciones que se nos hagan serán contestadas con la moderacion que distingue al hombre bien educado, y con el respeto que merece la cultura de la sociedad á que pertenecemos, siempre que sus autores prueben que nos separamos de lo justo: confesaremos sinceramente nuestros errores, y los abjuraremos de todo corazón; pero al mismo tiempo veremos

con el mas alto desprecio los insultos de la ignorancia, y los envenenados dardos de la perfidia. *Justicia, verdad y decoro, he aquí nuestra divisa: sin faltarnos el valor necesario para defender hasta el sacrificio los sacrosantos derechos de la religion y de la patria; cuya gloria, paz y prosperidad, sostendremos por cuantos medios estén á nuestro alcance*

Saldrá el primer número el miercoles 21 del corriente en dos pliegos con su cubierta de papel fino, de este mismo tamaño y carácter de letra, pagándose las suscripciones adelantadas á razon de seis reales mensales para esta capital, y un peso para fuera, francos de porte; recibiendo-se las dichas por el encargado de esta oficina, en cuyo poder se pondrán los artículos comunicados; advirtiéndose que en lo sucesivo puede aumentarse el volumen y por consiguiente la suscripcion: y que á los Señores de esta ciudad se les llevarán á sus casas.

Poblanos, compatriotas queridos: mis fuerzas son muy débiles, mis luces tenues y escasas; ayudadme en tan noble tarea, y vivid seguros de que la patria os contará entre sus mas ilustres hijos, y del reconocimiento de vuestro conciudadano y amigo.

Puebla, Agosto 13 de 1839.

*Francisco Javier de la Peña.*